



La estigmatización en los medios de comunicación sobre los enfermos de Covid-19, una reflexión comparativa



Stigmatization of Covid-19 patients in the media, a comparative reflection

Autor

Amisaday Celote González
Universidad Intercultural del Estado de México

Asesor: Carlos Edwin Morón García

Resumen

Mediante el seguimiento del 15 de mayo al 7 de junio de 2021 en dos portales periodísticos, el planteamiento se centró en comparar la información de *Aristegui Noticias* y *El Universal Online* para reconocer a través del análisis de las noticias emitidas cómo se construye la estigmatización del enfermo de Covid-19. Los resultados indican que las notas informativas propician un imaginario estigmatizante, pues proponen discursos de exclusión y rechazo, sin embargo, no son sólo estos medios periodísticos quienes emiten tal estigma, sino también las fuentes de donde proviene la información; además del estigma, hay una carga discriminatoria hacia los enfermos.

Palabras clave: estigmatización, enfermos, medios, desinformación, discriminación

Abstract

Through monitoring from May 15 to June 7, 2021, on two journalistic portals, the approach focused on comparing the information from Aristegui Noticias and *El Universal Online* to recognize how the stigmatization of the sick people of Covid-19 is constructed through analysis of the news issued, the results indicate that the news articles foster a stigmatizing imaginary, since they propose discourses of exclusion and rejection, however, it is not only these journalistic media who emits such stigma, but also the sources from which the information comes. In addition to the stigma, there is a discriminatory burden towards the sick people.

Keywords: stigmatization, sick people, media, misinformation, discrimination

Introducción

Hoy en día los medios de comunicación son reconocidos como una parte casi fundamental de nuestra vida diaria, pues su uso radica en estar informados de lo que acontece día a día. Con la llegada de la pandemia a raíz del Covid-19 este uso se incrementó, tanto para el teletrabajo, como para el mercado y uso personal, entre otros, lo cual trajo consigo que personas que anteriormente no estaban inmersas en las redes sociales, en tal periodo de confinamiento, tuvieran que integrarse a ese mundo digital para estar comunicados y tratar de estar en sintonía con las demás personas.

La pandemia por Covid-19 no es la primera que se presenta en el mundo, sin embargo, se presenta en un momento en el que el uso de las TIC tiene mayor alcance, además de ser un momento en el que, ya de por sí, se cuestiona el tipo de información que se recibe, pues no es nuevo que en las redes sociales, por ejemplo, estén presentes las noticias falsas, y en general, una de las consecuencias del Internet es que incluye todo tipo de información, que no siempre es justificada.

Desde el momento en el que se hablaba del Covid-19, se presentaron múltiples informaciones algunas veces correctas y en otras ocasiones no, a esta dinámica la OMS la

nombró como *infodemia*, es decir, la difusión rápida de todo tipo de información, pues se transmite incluso a mayor velocidad que el virus. Se considera un problema ya que ante una nueva enfermedad y con información falsa en la red, se incrementa la desinformación, lo cual puede llegar a tener impacto en las actitudes o conductas de la sociedad ante una situación de crisis.

Durante dicho periodo de pandemia las noticias falsas en *Facebook* tuvieron gran apertura, el alarmismo en la información era evidente, a partir de ello suponía que hubiera repercusión en el imaginario social en torno a los enfermos de Covid-19.

Por lo anterior, el objetivo general de esta investigación consiste en comparar la información de *Aristegui Noticias* y *El Universal Online* para, a través del análisis de las noticias emitidas, reconocer cómo se construye la estigmatización del enfermo.

La principal interrogante que detona el origen de la investigación fue ¿de qué manera las noticias de *Aristegui Noticias* y *El Universal Online* construyen una estigmatización hacia el enfermo de Covid- 19?, ante la cual se formula la siguiente hipótesis: el mensaje informativo de *Aristegui Noticias* y *El Universal Online* en lleva implícita en su construcción una carga discriminatoria, pues la descripción se basa en destacar las características de las personas que han padecido de Covid-19 como edad, lugar de origen, ocupación, nivel socioeconómico, como algo negativo.

La investigación se centra en *Facebook*, pues durante la pandemia una gran parte de la población tuvo que incorporarse al mundo digital y al teletrabajo, de acuerdo con Martí Noguera, (2020), esto “debido a medidas de distanciamiento, y el uso de medios digitales para evitar el riesgo de contagio; lo que ha incrementado la digitalización de la oferta y demanda de servicios”. (p. 394).

A partir del Covid-19 surgieron teorías e hipótesis sobre el origen del virus, su transmisión, sus consecuencias y las posibles curas, esta información dificultaba a las personas encontrar fuentes confiables y creíbles de las cuales guiarse, este alcance de información fue nombrado por la oms, como ya se mencionó, como *infodemia*, es decir, la difusión rápida de todo tipo de información (oms, 2020).

La infodemia refiere a un gran aumento de información que puede volverse exponencial en un periodo corto de tiempo, se identifica, además, en un escenario de desinformación y de rumores, junto con manipulación de la información, lo cual favorece la diseminación de información falsa.

Dicho lo anterior, el planteamiento cobra relevancia puesto que la reflexión se basa en la inquietud que genera el modo en que diferentes medios de comunicación han tratado los mensajes ante la pandemia, pues se considera que la repercusión de dichos mensajes ha originado un imaginario estigmatizante para los enfermos de Covid-19, esto a causa de la desinformación, así como de las percepciones y características que se le han atribuido a la enfermedad, además del miedo infundado a partir del peligro que se le concede a tal problemática, el cual desprestigia a los sujetos e incluso los victimiza.

Por lo anterior, para realizar el análisis de la problemática propuesta de manera pertinente, la investigación consta de tres apartados en los que se evalúan los objetivos específicos propuestos.

1. La estructura de la noticia

Se procedió a identificar las noticias de los sitios de *Aristegui Noticias* y *El Universal Online* que difundieran información sobre el Covid-19, para conocer el tipo de tratamiento que se da a tales noticias. El seguimiento de la información se realizó del 15 de mayo al 7 de junio de 2021, tiempo en el cual se recabaron 119 notas, de las cuales 71 provenían del portal de *Aristegui Noticias* y 48 de *El Universal Online*, se seleccionaron de acuerdo con los títulos, y con relación a la descripción sobre la denominación de las variantes sobre Covid-19, entre otros; de éstas, 58 notas en el portal de *Aristegui Noticias* se descartaron pues trataban información ajena al objetivo central de la investigación, habiéndose seleccionado 13 notas; de la misma forma, de *El Universal Online* fueron descartadas 34 notas y seleccionadas 14.

Para el análisis de las mismas se consideraron tres aspectos principales:

1. El titular de las notas, porque es lo primero que los usuarios leen al ubicar una nota y da una idea de lo que se supone trata la información.
2. Bajada o subtítulo; ya que esta parte muestra un resumen breve del contenido de la nota, pero aporta más datos que el título.
3. *Lead* o entradilla, porque se trata del primer párrafo de la nota que antes de exponer la información completa, ofrece un resumen de los datos más relevantes; como su nombre lo indica, es la entrada. Además, normalmente hay usuarios que no leen el informe completamente, sino les basta con leer estos aspectos (titular, bajada y entradilla) para formarse una idea general del comunicado.

Aristegui Noticias es una publicación digital independiente nacida en México en 2015, centrada en la información política del país; dirigido por Carmen Aristegui, su sitio en *Facebook* fue creado el 31 de mayo de 2012.

Por su parte, la página de *El Universal Online* en *Facebook* se creó el 30 de septiembre de 2008, la organización que administra la página y es responsable de ésta es El Universal, Compañía Periodística Nacional, S. A. de C. V.

Entre las características encontradas en los mencionados portales, está que en ambas publicaciones hay noticias sobre temas similares respecto al enfermo de Covid-19 tales como el número de personas enfermas, cifra de decesos por día, semáforo epidemiológico, vacunación, entre otras.

Si bien se tiene en cuenta que ambos periódicos tienen ideología distinta; *El Universal Online* de centro y *Aristegui Noticias* independiente, lo cual pudiera representar una manera particular en la emisión de la información, en ambos medios se puede notar que en la manera de referirse al virus, o sobre las variantes surgidas en diferentes lugares, se les denomina con el nombre del país, hecho que ha provocado descontento por parte de las personas originarias de dichos lugares. A partir de ello se identificó

cierta tendencia a destacar aspectos de manera negativa o con términos que resultan desfavorables para los enfermos de Covid-19.

En ambos medios se identificó una controversia sobre el origen del virus ya que la narrativa a inicios de la pandemia trataba sobre el contacto humano con un animal que lo transmitía, posteriormente existió especulación acerca de que el virus fue creado a propósito. Además, en los mensajes informativos se destaca una pugna entre naciones para culpabilizarse sobre el origen y responsabilidad del virus.

Se identificó también el uso de imágenes con las que ilustran la información que son parte de lo tendencioso, pues en la mayoría de ellas se observa un escenario trágico, lo cual alimenta el alarmismo en las notas.

Se considera que el mensaje en los sitios de *Aristegui Noticias* y *El Universal Online* cumple con la idea de nota informativa porque se dan a conocer datos sobre el Covid-19, sin embargo, la manera de dar a conocer la información es tendenciosa porque se centra en aspectos que resultan ser de asombro mediático y, en el intento de llamar la atención del público, los titulares se enfocan en destacar aspectos poco favorables aunque estos sean datos secundarios, o no necesariamente los más relevantes.

Hace falta concisión en el manejo de la información, si bien se presentan datos sobre estudios, investigaciones, estadísticas avaladas por gobierno o alguna otra institución, etc., pero se deja de lado la objetividad al momento de la emisión de las notas, lo cual como se discutía en el caso de los titulares, puede causar confusión y generar otra percepción.

En respuesta al objetivo particular de este apartado, se planteó como hipótesis que las noticias sobre el Covid-19 en los sitios citados se construyen con base en especulaciones sobre el SARS-COV2 y con ello se establece que los enfermos representan un peligro para la sociedad; sin embargo, durante la identificación y revisión de la información de manera más puntual, se encontró que las noticias no solamente se construyen con base en especulaciones sobre el SARS-COV2, sino más bien se construyen con base en la opinión de diferentes personas, ya sean presidentes o expertos en materia de salud, sobre los estudios e investigaciones realizadas; de esta forma, los redactores agregan

su propio estilo, es ahí donde se encuentra el sensacionalismo, ya que en algunas noticias, se identifica cierta inclinación hacia lo alarmante y, al final del día, los datos que se muestran se vinculan al enfermo pues es éste sobre quien se hacen estas declaraciones.

Los redactores de las notas toman datos de la opinión pública, sin analizar la pertinencia de que lo que se dice, en ocasiones no tiene suficientes fundamentos o son ideas que parten de suposiciones o dichos y ello repercute en que, al momento de emitir las notas, se perciba un imaginario de peligro sobre las personas que tienen tal padecimiento, tal acción refleja la especulación en estos portales informativos.

2. Estigmatización del enfermo de Covid-19 desde la perspectiva del periodismo

Este apartado trata de la estigmatización del enfermo de Covid-19 desde la perspectiva del periodismo; apoyado del concepto de estigma propuesto por Erving Goffman (2006). Describe cómo se le estigmatiza en el contexto actual, desde la perspectiva construida por el periodismo para explicar las condiciones de discriminación.

Con ese objetivo se propone como hipótesis que dicho enfermo se ha estigmatizado como persona infectada, víctima o sospechoso, lo cual lo culpabiliza, pues esa terminología hace ver que el enfermo hizo algo malo o es menos humano que quienes no tienen Covid-19 y repercute en el trato que se le da.

A propósito de ello se considera que la información tendenciosa y sensacionalista expresa posturas comprometidas basándose en lo que alguien más dijo, en lo que se especula; por tanto, al compartir esos mensajes al público en general, se les plantea una idea, que reciben e interpretan a su propio juicio, asignándole así un imaginario desacreditador hacia las personas con Covid-19, este tratamiento de la información genera un imaginario de lo 'otro', de lo extraño, porque se exhibe esa idea de que el enfermo es un riesgo al cual exponerse.

La condición sensacionalista se parcializa porque se orienta hacia la estigmatización, pues potencia los discursos de exclusión y rechazo de un grupo social, esto es importante para la interculturalidad porque se puede visualizar cómo, a través de esta

situación, se construye la desigualdad en una sociedad, en este caso, de los enfermos y los no enfermos; los enfermos son vistos como bárbaros, pues son distintos a los otros, mientras los aparentemente sanos o no enfermos consideran tener la razón, se ven como superiores porque la condición de los enfermos es diferente a la propia e inferior, pero además se les atribuye responsabilidad porque debido a su condición existe un problema, lo cual lleva a excluirlos debido a que son diferentes, no podemos compartir con ellos el mismo espacio; esto es precisamente lo que busca evitar la interculturalidad que, por el contrario, revela que podemos habitar en la diferencia sin intentar que todos seamos iguales.

Cuando una problemática parece ser ajena, poco se analiza y, por ello se crean prejuicios, no existe empatía y muchas veces la única forma de comprender al otro es al estar en la misma situación.

Es importante explicar en este punto, que dicho análisis no buscó negar la existencia del virus ni tampoco minimizar la situación de pandemia, sino que la reflexión fue encaminada a tratar de mostrar que en ocasiones la información de la que somos receptores, no siempre es la más adecuada y que en ciertos momentos, lejos de aminorar las dudas, puede incrementarlas. La reflexión implica observar una situación de distinción en que la otredad se presenta o es vista como un peligro.

La estigmatización es “Una marca, una señal, un atributo profundamente deshonroso y desacreditador que lleva a su poseedor de ser una persona normal a convertirse en alguien «manchado»” (Goffman, 2006, p. 13).

El estigma es una característica o señal que se le atribuye a las personas principalmente, no es una característica positiva, se presenta cuando se refiere a signos con los cuales se intenta exhibir algo negativo, ya sea, por ejemplo, una marca o malformación física, condición social o de salud, raza, religión, entre otros. Según lo menciona Goffman, se considera como algo deshonroso puesto que se trata de una atribución que vulnera la integridad y la dignidad, por lo tanto, es desacreditador, porque minimiza su valor como individuo, pues hace pensar que, por su condición física, su religión, raza, sexo, etc. tiene una categoría menor a lo que se considera correcto o como debe ser; desacredita ante una sociedad que tiene un modelo a seguir.

Si bien el planteamiento de Goffman habla del estigma desde características que poseen personas con capacidades diferentes y que exhiben al sujeto, en lo que refiere la actual reflexión, la condición moral, de exclusión y de discriminación, son aportes fundamentales en términos del análisis sobre el enfermo de Covid-19, para explicar cómo se hace presente esta condición, así como por qué resulta problemática dicha circunstancia y específicamente en términos de culpabilizar al enfermo de reproducir una enfermedad, esto puede tratarse de un acto de irresponsabilidad o descuido, pero eso no significa que debería existir un ideario de culpabilidad sobre una afección que de por sí ya afecta al sujeto, pues esa condición revictimiza al enfermo.

Se trata de un estigma moral, pues se habla de que a raíz de una condición de salud se desacreditó culturalmente a los individuos que la padecían, el planteamiento de Goffman permite no solamente mirar el estigma como una marca, sino más bien como una desacreditación cultural, pues el discurso sobre el Covid-19 desde un principio se señaló como una responsabilidad que le correspondía al otro, lo cual se vuelve una cuestión de desigualdad. Además, lo que socialmente representaba el sujeto con Covid-19 era negativo en todos los sentidos; es decir, era un riesgo estar cerca de él, era culpable de su condición, era responsable de que otras personas pudieran haberse enfermado, etcétera.

La exclusión al sujeto con Covid-19 se presenta cuando de manera inmediata se le asocia con algo negativo, la discriminación se identifica cuando a la persona enferma no se le trata con igualdad, cuando no se le trata con respeto, cuando se le insulta o se le juzga por su condición.

Cuando una persona es estigmatizada, se debe a que las demás personas ya establecieron prejuicios sobre ésta, es decir han puesto una barrera por la cual no aceptarla y difícilmente pueden cambiar esos pensamientos, pues cuando un individuo es colocado en una categoría de estigma se hace de manera colectiva, por eso se habla de una desacreditación cultural, por una condición de salud pública no es aceptado, es excluido, aunque éste haya intentado seguir todas las normas hay una condición que supone que dicho individuo representa un peligro, es ahí donde se vuelve evidente dicha estigmatización y el rechazo por el otro. "Esa operación sacrificial contra la minoría serviría como una potente lección, el exterminio, simbólico, a partir de la exclu-

sión de los lugares públicos, de ocio, de trabajo, de educación, para que el resto de los ciudadanos puedan continuar alegres y atemorizadamente sumisos, conformistas por completo” (Andacht, 2021, p. 15).

Aparentemente todas las condiciones de salubridad que fueron impuestas representaban vías de cuidado, sin embargo, también dejaron al descubierto que algunas organizaciones, o las mismas instituciones de salud, se transforman en agentes de violencia, y en primera instancia, culpabilizar, maltratar o victimizar ya reflejan esa conducta violenta, dichas instituciones actuaron como agentes de violencia al imponer restricciones de manera autoritaria, algunas veces en contra de la voluntad de los propios individuos.

Se habla de un estigma, no de manera física, sino de un ideario de estigma, es decir, esa imagen que tanto *El Universal Online* como *Aristegui Noticias* mostraron respecto al enfermo de Covid-19 por la forma en que presentaban la información, parte de ese ideario tergiversaba el modo de percibir la realidad.

La Unicef señala que el estigma social en el contexto de salud “... es la asociación negativa entre una persona o un grupo de personas que comparten ciertas características y una enfermedad específica” (Unicef, 2020, p. 2) y para prevenir y abordar la estigmatización social, se deben tomar en cuenta algunos aspectos a la hora de dirigirse a las personas que se encuentran con la enfermedad de Covid-19, los cuales se han establecido como sí y no, para saber qué se puede hacer y no hacer (véase Tabla 1):

Tabla 1. Recomendaciones para prevenir y abordar la estigmatización social.

Sí hable de esta forma	No se dirija de esta forma
Sí puede hablar sobre la enfermedad del nuevo coronavirus (Covid-19).	No vincule ubicaciones o etnias a la enfermedad.
Hable de ‘personas que tienen Covid-19’, ‘personas que están siendo tratadas por Covid-19’, ‘personas que se están recuperando de Covid-19’ o ‘personas que an muerto luego de contraer Covid-19’.	No se refiera a las personas que tienen la enfermedad como ‘víctimas’ o ‘casos de Covid-19’.
Hable de ‘personas que podrían tener Covid-19’ o ‘personas que se presume tienen Covid-19’.	No hable de ‘sospechosos con Covid-19’ o ‘casos sospechosos’.
Hable de personas que ‘adquieren’ o ‘contraen’ Covid-19.	No diga que las personas ‘transmiten Covid-19’, ‘infectan a otros’, o ‘propagan el virus’, ya que esto implica una intencionalidad en la transmisión y atribuye culpa.
Hable en forma precisa del riesgo de Covid-19, con base en datos científicos y en los consejos de salud oficiales más recientes.	No repita ni comparta rumores infundados, y evite utilizar lenguaje hiperbólico que puede generar miedo, por ejemplo: ‘plaga’, ‘apocalipsis’, etcétera.

Hable con tono positivo y haga <i>énfasis</i> en la efectividad de las medidas de tratamiento o prevención. Para la mayoría de las personas, ésta es una enfermedad que podrán superar.	No haga énfasis ni insista sobre puntos negativos y mensajes de amenazas. Es necesario que trabajemos juntos para ayudar a las personas más vulnerables a estar a salvo.
Haga énfasis en la efectividad de adoptar medidas de protección para prevenir el contraer el nuevo coronavirus, así como también sobre la consulta temprana, el testeo y el tratamiento.	

Fuente: elaboración con base en la guía *El estigma social asociado con el Covid-19* (Unicef, 2020).

La Unicef reitera el papel de los medios de comunicación, porque resulta ser éste el que da forma al lenguaje popular y a las comunicaciones sobre el nuevo coronavirus, asimismo, incita a utilizar un lenguaje centrado en la persona como prioridad.

Las condiciones de discriminación que se identificaron a partir del análisis y la observación en estos portales periodísticos fueron la distinción, exclusión, culpabilidad, desacreditación cultural, victimización, y terminología errónea al referirse a tales sujetos, pues como se ha recalcado, dichas expresiones propiciaban imaginarios denigrantes hacia los enfermos.

3. Estigma sobre el Covid-19 en Aristegui Noticias y El Universal Online

En este apartado se trata de explicar cómo se construye el estigma en las noticias sobre el Covid-19 en estos sitios para plantear que ambos medios fomentan la discriminación.

Tal objetivo surge de la interrogante ¿cómo se construye el estigma en las noticias sobre el Covid-19 en los sitios de *Aristegui Noticias* y *El Universal Online*?, en el que se plantea como hipótesis que el estigma se construye en estos sitios basándose en términos despectivos sobre el origen del virus, personas propensas a contraer el virus, nivel socioeconómico y el contexto.

Este tema le atañe a la interculturalidad, ya que a través de esta problemática se vislumbra cómo la condición de otredad, supone una herramienta para excluir o incluso emitir posturas ideológicas que en sí mismas llevan a crear sociedades desiguales, fomentando la idea de que "... lo diferente no sólo es ajeno, sino amenazante" (Morón, 2016, p. 7).

El estigma se puede presentar en diversas formas y de diferentes maneras, en los medios también está presente y se considera, además, que la desacreditación cultural que se construyó sobre el enfermo de Covid-19, se generó a través de estos grupos de comunicación con ciertas posturas ideológicas, pues es a través de esos medios como se dio a conocer en sociedad tal problemática.

La información no fue presentada de una manera sutil, sino se emitió proyectando escenarios trágicos; cabe mencionar que este imaginario también provino de las fuentes de donde se retomaba la información, es decir, la opinión de presidentes, organizaciones como la OPS, ministros de salud, entre otros; entonces, tanto *Aristegui Noticias* como *El Universal Online*, en algunos casos no sólo estigmatizan, sino que actúan como emisores de la estigmatización, y al ser estos quienes comparten esos contenidos se percibe como si fueran ellos quienes en primer lugar generasen tal problemática.

Se identifica que el mensaje en estos sitios se compartió no sólo con la intención de informar, sino con una constante intención de alarmar, durante la transmisión de la información se utilizó el factor miedo para, además de llamar la atención, validar el mensaje que presentaba tal medio, según Robinsón Salazar (2009) en *La nueva estrategia de control social*, “La acción melodramática en el discurso y las imágenes de los medios está cargada de intención cuyo fin es depositar en la conciencia de los hombres significados subjetivos que le permitan vivir, dialogar y explicar el mundo exterior a través de esos signos internalizados” (p. 111).

El estigma genera conflicto entre los mismos miembros de determinado grupo social, puesto que se crea una división por distinción y diferenciación del otro, lo cual al final del día recae en tratos perjudiciales, pues esto implica necesariamente discriminación.

El imaginario que en un inicio se creó sobre el virus, originó que se normalizara la información que presentaba ideas de desprecio e insultos hacia las personas con Covid-19, lo cual parecía justificado por la condición que representaba la situación en la que se encontraban las personas enfermas, por tanto, ya se trata de discriminación y violencia.

Según Conapred (s. f.), “La discriminación es una práctica cotidiana que consiste en dar un trato desfavorable o de desprecio inmerecido a determinada persona o grupo, que a veces no percibimos, pero que en algún momento hemos causado o recibido” (p. 1).

Las personas que enfermaron de Covid-19 sufrieron exclusión y trato diferenciado por su condición de salud, no solamente hablando de la cuestión del aislamiento de los sujetos una vez diagnosticados con este padecimiento, dicha exclusión implicaba discriminación pues se diferenciaban de las personas aparentemente sanas.

El hecho de atribuirle un rasgo negativo a determinado grupo social lleva a crear un imaginario que perjudica incluso a todos los miembros de dicho grupo, pues se generaliza a todo ese conjunto humano, por ejemplo, denominar la 'variante India de Covid-19', etc., o incluso el hecho de haber buscado responsabilizar rotundamente a alguien sobre la problemática, implica el desprestigio, pues ese imaginario sugiere una exclusión y distinción.

De la Torre (2005) expone que el lugar y el proceso a partir del cual se construye a alguien en ese otro externo, por el simple hecho de ser percibido como diferente (aun cuando puede ser muy semejante), es sujeto del rechazo, de la explotación, de la exclusión, de la discriminación, de la segregación e incluso hasta de la condena a muerte (De la Torre, 2005, p. 383).

Con lo anterior se puede hacer alusión al ejemplo de chivo expiatorio del que habla René Girard, en este caso el enfermo de Covid-19 supuso ser ese extranjero sobre el que recaen todas las culpas de nuestros desastres, desórdenes o crisis, el extranjero que es diferente a nosotros supone un riesgo, y es responsable de todos los males; la discriminación se identificó cuando se retomaban los señalamientos de características como lugar de origen, con lo que se violentaba, no necesariamente en sentido físico, sino con base en esas características se culpabilizaba, burlaba e insultaba a dichos individuos.

La estigmatización y la discriminación van de la mano, pero aun así se pueden identificar por separado, es decir, se habla de estigma hacia las personas con Covid-19 en tanto a éstas se les asignaban características, particularidades o marcas como lo denomina Goffman (2006), que necesariamente hacen visible una anomalía, estigmas de riesgo, personas 'infectadas' (manchadas), personas altamente 'contagiosas', las variantes más preocupantes, personas contagiadas de manera descontrolada, etcétera.

En lo que respecta a la discriminación, ésta se presenta cuando se hace una distinción y señalamiento sobre las personas enfermas y no enfermas, con o sin Covid-19, y sobre esas percepciones se da un trato diferenciado.

Al principio de este apartado se planteaba como propósito explicar cómo se construye el estigma en las noticias sobre el Covid-19 en los sitios de *Aristegui Noticias* y *El Universal Online* para establecer que ambos medios fomentan la discriminación; para lo cual se formula que éste se construye basándose en términos despectivos sobre el origen del virus, personas propensas a contraer el virus, nivel socioeconómico y el contexto.

De lo anterior se encontró que estos medios en sí mismos de forma individual no construyen ni la estigmatización ni la discriminación, sino más bien se identificó que ambos emitían sus comunicados con base en la opinión de presidentes, información de instituciones, estadísticas, especulaciones, entre otros, y eran estas fuentes quienes resultaban ser los fundadores tanto de la estigmatización como de la discriminación, pues su lenguaje, suposiciones e informaciones propiciaban este imaginario discriminatorio.

En relación con los términos despectivos sobre el origen del virus, se identificó una terminología usada para referirse tanto a las personas enfermas como al virus en sí mismo, es decir al referirse como 'víctimas', 'casos Covid-19', virus 'altamente contagioso', o relacionar al Covid-19 con otros padecimientos, o al vincular naciones con la enfermedad, por ejemplo 'variante India', etc. En ese sentido se construyen imaginarios alejados de la realidad en tanto que algunos de estos datos no habían sido comprobados, además de imaginarios que victimizaban tanto a las personas enfermas, como a las que no estaban enfermas, pues al señalar a un país o lugar con alguna variante de Covid-19 automáticamente se generalizaba a la población, por lo cual se identificó y se comprobó que se estigmatizaba basándose en términos despectivos así como el contexto.

En cuanto a las personas propensas a contraer el virus, esta característica se encontró en algunas de las notas analizadas, cuando en la información vinculaban, por ejemplo, que las 'embarazadas latinoamericanas' eran más vulnerables al Covid-19, o que pacientes que se habían recuperado eran propensos a enfermarse de mucormicosis/'hongro negro', así también que *Candida auris* amenazaba la recuperación de los enfermos, pues estas dos últimas afecciones mencionadas, en algunas de las notas fueron seña-

ladas como consecuencias de éste. Entonces, basándose en esos señalamientos, presentaban un panorama o imaginario de mayor riesgo para los enfermos de Covid-19.

En lo que refiere al nivel socioeconómico se menciona que el riesgo de enfermarse aumentaba en un ambiente urbano y en el rural disminuía, sin embargo se considera que eso es relativo y que dentro de esa información hace falta señalar el porqué de ese 'riesgo', resaltan además el porcentaje de obreros y amas de casa que han fallecido, así como también señalan que quienes más murieron son personas con baja escolaridad; a partir de ello, se evidencia la intencionalidad de determinar estos aspectos como causas principales de mortalidad, y se considera que contrario a ello deberían explicarse las condiciones de desigualdad por las cuales resultan esas cifras.

A partir de ello, se construyó un imaginario que estigmatiza a dicho segmento poblacional de acuerdo a sus condiciones económicas como las 'víctimas del Covid' pues la información se parcializa en tanto se inclina al asombro y al morbo que contribuyen a victimizar a estas personas, al señalar que por su condición económica o laboral han muerto.

Conclusiones generales

El planteamiento de esta investigación tuvo como objetivo comparar, a través del análisis de las noticias emitidas, la información de *Aristegui Noticias* y *El Universal Online* para reconocer cómo se construye la estigmatización del enfermo de Covid-19, Objetivo antecedido de la interrogante ¿de qué manera las noticias de *Aristegui Noticias* y *El Universal Online* construyen una estigmatización hacia el enfermo de Covid-19?, ante la cual se formula que el mensaje informativo de ambos medios lleva implícita en su construcción una carga discriminatoria, pues se basa en destacar características de las personas que han padecido de Covid-19 como edad, lugar de origen, ocupación, nivel socioeconómico, como algo negativo.

A partir de ello se encontró que ambos medios construyen la estigmatización del enfermo de Covid-19 al retomar la opinión pública, discursos o hipótesis de presidentes, instituciones u organizaciones, y tratar la información de manera sensacionalista, si bien estos medios no emiten el estigma de manera directa e independiente; sin embargo, al

compartir la información de manera alarmante, es donde ésta se entiende como tendenciosa. No en todas las notas sucede, sin embargo, algunas de las noticias se señalan para mostrar la terminología errónea que tanto estos medios como algunas instituciones, organizaciones o presidentes usan para referirse a los enfermos de Covid-19, de este modo se identifica el protagonismo y cobertura que se le da a la información que puede resultar de asombro.

Durante la comparación de las noticias emitidas en cada portal informativo, se identificó que abordaban en algunas ocasiones información sobre la misma temática, en lo que se diferenciaban era en los titulares, pero como ya se ha recalcado, la información es retomada de la opinión o discursos de diferentes organismos o personalidades, lo cual en ocasiones dificultaba el entendimiento de sobre quién generaba el estigma, pues una parte es de la opinión pública y otra del sensacionalismo en el tratamiento de la información.

A partir de la hipótesis general, los resultados indican que, en cuanto a la edad, esta característica no fue identificada, sin embargo, el lugar de origen sí, y desde diferentes aspectos, por ejemplo, la manera de diferenciar a las variantes surgidas del Covid-19.

Es decir, el vincular esta enfermedad con los nombres de algunos países, como respecto al señalamiento de algunos representantes o gobernantes de responsabilizar a determinada nación sobre el origen de la pandemia, por ejemplo, el de establecer teorías sobre el origen, así como en cuanto a señalar los lugares donde hay más casos o personas enfermas.

En cuanto a la ocupación y nivel socioeconómico, esta característica se leyó en tres notas que hacen alusión a un estudio en el que se determinó que era a las personas con menos ingresos económicos y con empleos informales a quienes más había afectado la pandemia. Sin embargo, tanto *Aristegui Noticias* como *El Universal Online* manejan la información en sentido sensacionalista, lo que propicia un imaginario en el que se ve a dicho segmento poblacional como 'víctimas del Covid-19' pues resaltan que los obreros, amas de casa o personas con menor escolaridad son quienes más resultaron afectados por la pandemia, y aunque tal vez esos datos sean correctos, se considera viable que se expliquen las causas de por qué dicho grupo social resultó con mayor

vulnerabilidad a partir de la pandemia, más que el emitir la cuestión socioeconómica como un determinante para enfermarse: es ahí donde se encuentra lo negativo, al presentar la información de esta manera se desprestigia a estas personas.

Por lo anterior se corrobora que “La desinformación en línea sobre el Covid-19 se instrumentaliza con fines políticos, racistas, xenofóbicos, sexistas, u otros, y puede polarizar a la gente y fomentar odios en un momento en que se necesita, más que nunca, la unidad mundial” (Posetti, J. y Bontcheva K., 2020, p. 3). El tratamiento tendencioso y especulativo en la información respecto al Covid-19 que además es promovido por figuras con poder político e ideológico, propicia que se genere un imaginario estigmatizante para los enfermos, que recae en discriminación pues vulnera la integridad de los sujetos y al final del día resulta perjudicial para estos mismos.

Las reflexiones en torno a este tema están pensadas en el ‘otro’ como prioridad, al cuestionar los contenidos e imaginarios que se presentan de los enfermos y cómo estos influyen de manera negativa en la sociedad. Si bien la perspectiva intercultural resultó fundamental para poder identificar una problemática más a raíz de la pandemia, al contrario de ver a los enfermos de Covid-19 como un ‘problema’, debió identificarse cómo estos resultaban aún más vulnerables, pues a partir de los discursos o ideas que se planteaban sobre estos sujetos, se llevó a establecer prejuicios o imaginarios que vulneraban tanto su dignidad como su integridad.

La perspectiva intercultural permite mirar al ‘otro’ como un ‘nosotros’ al identificar las diferencias y similitudes que se tienen, pues esta perspectiva plantea que no hay una cultura o estructura superior o inferior, al contrario, ofrece una mirada a los procesos de interrelación y comunicación que existen entre diferentes personas y grupos.

En este caso, dichos procesos de interrelación y comunicación se ven influidos a partir de los contenidos e informaciones que se reciben de medios como *Aristegui Noticias* y *El Universal Online*, los cuales, en su mayoría, ofrecen informaciones que parten de discursos o ideales que provienen de la individualidad y la ignorancia, así como de una falta de sentido de humanidad.

Referencias bibliográficas

- Andacht, F. (2021). Anti-diálogo entre un "ciudadano" y algunos covidiotas asesinos e infectantes. Recuperado el 15 de agosto de 2021 de <https://extramurosrevista.com/anti-dialogo-en-un-ciudadano-y-algunos-covidiotas-asesinos-e-infecta>
- Conapred (s. f.). Discriminación e igualdad. Recuperado de https://www.conapred.org.mx/index.php?-contenido=pagina&id=84&id_opcion=142&op=1 42
- De la Torre, R. (2005). Reseña de "Leer y pensar el racismo" de Mónica Inés Cejas (Coord.). *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 12 (37), 383-386.
- Goffman, E. (2006). *Estigma: La identidad deteriorada* (10.^a ed.). Amorrortu Editores.
- Martí Noguera, J. J. (2020). Sociedad digital: gestión organizacional tras el Covid-19. *Revista Venezolana de Gerencia*, 25(90), 394-399.
- Morón, E. (2016). Del otro al nosotros en la comunicación intercultural. *Entretejidos, Revista de Transdisciplina y Cultura Digital*, 2(4), 1-19.
- Posetti, J. y Bontcheva, K. (2020). Desinfodemia, descifrando la desinformación sobre el Covid-19. Unesco. Recuperado el 4 de septiembre de 2021 de https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000374416_spa/PDF/374416spa.pdf.multi
- Salazar, R. (2009). La nueva estrategia de control social. Miedo en los medios y terror en los espacios emergentes. *Quórum Académico*, 6(2), 105-123.
- Unicef (2020). El estigma social asociado con el Covid-19. Recuperado el 03 de octubre de 2021, de <file:///D:/El%20estigma%20social%20asociado%20con%20el%20COVID19%20%20UNICEF%20Uruguay.pdf>